

Avances en el registro y la ubicación de vestigios arqueológicos en Aktun Hom, Cueva localizada en la Región de Tekax, Yucatán

Arqueóloga. Susana Echeverría Castillo. Grupo Ajau
Espeleólogo Mario Alberto Novelo Dorantes Grupo URION

“el demonio son su astucia y con la dulzura del *balché* ha sacado a los indios del redil de la Iglesia, haciéndolos apóstatas.
Pedro Sánchez de Aguilar

Un acercamiento a las representaciones culturales en la cueva.

Aktun Ho'on

Su nombre significa “La cueva del Abismo” (Uc 2006). Se accede a través de un tiro vertical (*DIAPO 2*) que permite llegar a una primera cámara donde se observa la acumulación de piedra y sedimento que al parecer no presenta vestigios culturales visibles en superficie.

Aunque recientes exploraciones en la cueva han considerado una longitud aproximada a los 9km (expedición francesa 2008). En este trabajo se hablara de los recorridos realizados en las vías Oeste, Suroeste y Sur. (Aproximadamente 4km)

El recorrido inició a través de un corto desarrollo para descender por un segundo tiro más corto que el primero (15 a 20 mt aprox). La siguiente cámara es relativamente amplia y continúa por un ascenso a caminata para llegar a una cavidad que se ramifica dando paso a las vías Oeste y Suroeste (*DIAPO 3*). Durante el recorrido se reconocieron todas las cavidades de los lados Oeste y Suroeste, tres de las cuales presentaron la mayor acumulación de vestigios, las cámaras dos, tres y cuatro con espacios amplios, en ocasiones divididos por pasajes de techo bajo.

La última cámara localizada hacia el lado Suroeste, es un espacio amplio ocupado por la acumulación de abundante tierra roja o Kan Kab cuya evidencia de su filtración se puede observar en las paredes manchadas con el color rojo. La cámara dos, tres y cuatro, guardan vestigios culturales entre los que sobresalen, pinturas tales como escritura, cruces, perfiles antropomorfos y zoomorfos que representan animales como monos, probablemente un oso hormiguero, un jaguar, entre otros, asociados a cartuchos de pseudoglifos como evidencia prehispánica y otros diseños que se asocian generalmente a grafitis más recientes.

Hacia el lado Suroeste en el área donde se ramifica la cavidad, se localiza un pequeño ojo de agua, donde también es visible la existencia de vasijas fragmentadas. Asociados al agua en la pared Sur, se ubica una pintura que probablemente hace referencia a un recorrido dentro de la cueva, ya que tiene forma laberíntica semejante a una escalera con manos representadas sobre la pintura y otras cercanas a ella.

El recorrido hacia el lado Sur, se hace a través de una ranura en la pared inferior de la cámara del segundo tiro, que conecta a través de pasajes de techo bajo con dos túneles, de los cuales, el que se dirige hacia el Sureste se interrumpe al llegar a una cámara pequeña cerrada por la acumulación de abundante piedra y tierra *kankab*¹⁰ (30 m de longitud aprox). El túnel que se dirige al Sur tuvo una longitud máxima de 300 m aproximadamente.

En la parte media, se observó un pasaje que fue abierto artificialmente, el aspecto original consistía en una gatera de techo bajo que en ciertas áreas no permitió el acceso. De alguna manera, los mayas descubrieron el seguimiento de la cueva y la conexión con las otras cámaras a través del túnel y optaron por abrir ese espacio. El sedimento natural acumulado fue cortado (*DIAPO 4*) de manera que se formó un pasaje que inició con menos de un metro de altura y concluyó con cerca de 2.70 m de altura (*DIAPO 5*). En la parte media del túnel se registraron dos fragmentos de madera quemada como evidencia de las antorchas que los mayas utilizaron para iluminar los espacios.

La evidencia de la presencia humana durante la época prehispánica en la cueva de Ho'on se remonta a la ocupación más temprana definida hasta el momento para la península de Yucatán. Se trata de fragmentos de cerámica que fueron observados en los ramales Oeste y Suroeste (asociados a las vasijas de la segunda ocupación de la cueva) y al inicio del túnel que se dirige al Sur.

Aunque actualmente se apreciaron encubiertos por el sedimento lodoso de la superficie, fue posible observar que se trata de tiestos correspondientes a cajetes cuya superficie fue terminada con un engobe bien adherido a las paredes, de

¹⁰ Palabra maya que significa tierra roja y hace referencia al suelo característico del área sur de la península.

consistencia jabonosa y cerosa al tacto. Dichos fragmentos fueron similares a los grupos Joventud, Dzudzuquil y Chunhinta del periodo Preclásico medio/tardío (DIAPOS 6,7 Y 8).

La presencia de cerámica con acabado de superficie en colores rojo y negro principalmente o bayo, con amplias semejanzas a la cerámica del horizonte Nabanché del norte de la península y al horizonte Mamón en el área maya sur, confirma que la presencia humana en el interior de la cueva fue contemporánea a la ocupación durante el periodo conocido como Preclásico medio/tardío (800/700 a.C – 250 d.C.).

En el área maya norte, el periodo Preclásico representado por el horizonte Nabanché ha sido ampliamente identificado. Las investigaciones realizadas en el centro norte de la península en sitios tales como Komchen, Dzibilchaltún (Andrews IV y Andrews V 1980) y en los alrededores de ambos, han contribuido para formular una secuencia cerámica cuya manifestación principal fue la producción de vasijas con acabado ceroso en colores rojo, negro y bayo.

La diversificada morfología de las vasijas y la abundante presencia en contextos arquitectónicos demostró que para el periodo Preclásico, en tales sitios existió una sociedad organizada que desarrollaba actividades productivas para el autoconsumo, así como actividades económicas como la apropiación de los recursos del mar como la sal y el desarrollo de sistemas de producción agrícola a través de los cuales se creaban redes de intercambio y comercio. Más importante fue identificar arquitectura de carácter ceremonial en sitios como Komchén asociados con cerámica Nabanché, que evidenció el desarrollo de un conocimiento hacia un sistema religioso.

Las investigaciones actuales a través de los proyectos de Salvamento arqueológico, continúan demostrando la diversificación de sitios con ocupación durante el periodo Preclásico, sitios ubicados en los alrededores de Mérida como Villa Magna, Flor de Mayo, San Ignacio, o en el noroeste de la península como Caucel, Poxilá y otros.

Así como en sitios ubicados en el centro del estado como Abalá y hacia el sur como en el área de Tekax, tomando en consideración a las cavernas y en sitios localizados al sur en las cercanías del límite del estado, aunque con una producción cerámica que presenta más similitudes con la tradición del área de los Chenes, manifestación que puede observarse en sitios como Dzibilnocac o Edzná.

La presencia de cerámica Preclásica en una gran cantidad de sitios distribuidos en toda la península de Yucatán, es sin duda, un indicador de una ocupación extensa y diversa, compleja y unificada en términos de una tecnología en la producción cerámica que aunque presenta diferencias morfológicas, en la composición y preparación de mezclas de barro para la elaboración de vasijas y seguramente en los patrones decorativos, conserva los mismos lineamientos para dar un acabado final a las mismas. Identificando que un engobe de acabado ceroso en colores rojos, negro y bayo abigarrado, constituye una característica general en las áreas del centro y norte de la península donde se ha recuperado cerámica Preclásica. En la región sur más cercana al área Chenes, la cerámica con engobe bayo es menos representada y en su lugar se prefirió un engobe de color blanco a crema.

Particularmente en el área de Tekax y hablando de las cavernas hasta el momento investigadas, la presencia de cerámica Preclásica ha sido identificada tanto en cámaras superficiales de fácil acceso como en cavidades profundas tanto horizontal como verticalmente, solo por señalar algunas se tiene la evidencia de *Loltún*, cuya ocupación se remonta al periodo Precerámico (Velazquez, Millet), *Xma'it*, *Aktun Ki'ik* y otras, indicando que los mayas tuvieron un conocimiento de las cuevas y que su exploración formó parte de la vida cotidiana de las comunidades.

Lo cual demuestra que durante el horizonte Nabanché, la sociedad maya además de habitar comunidades con arquitectura elaborada, modificaron y solucionaron la adquisición de recursos como el agua a través de la edificación de pozos y la modificación y mantenimiento de recursos naturales como los cenotes y cavernas. La presencia de vasijas dispuestas en lugares con frecuente caída de agua es un ejemplo de la apropiación, en lugares donde las fuentes naturales del líquido vital son escasas.

Como se ha mencionado anteriormente, en la cueva de Ho'on la cerámica preclásica fue identificada en el inicio del túnel que se prolonga hacia el sur y en asociación con las vasijas en los ramales Oeste y Suroeste. Se trata de fragmentos de borde de Ollas, cuerpos y bordes de cajetes. Aunque se reportan algunos fragmentos cubiertos por el sedimento de la superficie, se considera la posibilidad de que exista una mejor muestra en los estratos profundos.

La presencia de cerámica en esas áreas, revela que los mayas del periodo Preclásico exploraron la cueva aparentemente en todas direcciones, un sondeo minucioso podría evidenciar que modificaron algunos espacios y/o plasmaron pictóricamente su pensamiento. Un indicador de que por lo menos algunas de las pinturas corresponden a la época Preclásica, es encontrar similitudes con las representaciones de arte rupestre más antiguas reportadas en el estado de Yucatán. Para lo cual, se mencionará la cueva de Loltún.

La pintura rupestre en la cueva de Ho'on.

Las representaciones localizadas en la cueva de Ho'on, corresponden a varias capas que pueden ser identificadas con base en la coloración de la pintura utilizada. En los ramales Oeste y Suroeste, las representaciones pueden separarse en más de dos etapas. La primera se trata de pintura negra de acabado opaco probablemente por su antigüedad, que incluye diseños geométricos, abstractos, naturalistas y representaciones que podrían estar más asociados a la cultura maya como son componentes de glifos (probablemente cartuchos).

Algunas de las representaciones identificadas fueron puntos y rayas en un aparente orden, dispuestos de manera aislada con respecto a otras representaciones del mismo acabado (DIAPO 9), animales (DIAPO 10) tanto aislados como formando grupos. Un diseño complejo se encuentra plasmado en una entrada que comunica dos cámaras, en el lado izquierdo se representó probablemente un mono de pie y un animal en cuya boca sostiene una representación fálica (DIAPO 11) y hacia el lado derecho, un cartucho con tres componentes de probable escritura jeroglífica (DIAPO 12), acompañados de una cabeza zoomorfa emergiendo de las fauces de otro animal probablemente una serpiente (Según Fátima Tec) y sobre este, una representación de jaguar (DIAPO 13 y 14) (todo el conjunto, se acompaña con diseños sobrepuestos no identificados). En esta etapa, es probable que también se haya representado en la pared cercana al manto de agua, el diseño laberíntico asociado a una mano probablemente al positivo (DIAPO 15).

Una segunda etapa de pintura rupestre puede ser separada por el uso de tierra roja o *Kankab* (del que puede encontrarse en la cueva), el acabado es ligeramente opaco y el color se observa más oscuro. En esta etapa se representaron cabezas aisladas representadas de perfil (DIAPO 16) y frontales y/o cuerpos antropomorfos, animales (DIAPO 17 y 18), probablemente manos al positivo, diseños abstractos como líneas curvas, formas geométricas, animales como monos (con su estómago prominente) y escritura que por el uso de letras grecolatinas probablemente correspondan a la época colonial.

Una siguiente capa de pintura fue realizada también con *Kankab* cuyo acabado presenta un color más claro, los diseños corresponden a grafitis abstractos, representaciones antropomorfas, caras, soles, (DIAPO 19), círculos, espirales, manos (DIAPO 20-23), manchones y líneas sin un orden que fueron plasmados en los techos y paredes de algunas cámaras. Al final del túnel que se dirige al Sur y en la cámara siguiente (DIAPO 24-26), también se reportan pinturas, similares a los mencionados anteriormente, se trata de animales como serpientes, tortugas, ranas y gusanos; manos e inclusive una similar a un papalote.

Llaman la atención tres representaciones pictóricas efectuadas con pintura roja de aspecto opaco, cuyo tema principal fue una escena en procesión con personajes montados sobre animales (DIAPO 27). Hasta el momento se han identificado siete componentes, que se encuentran alineados y que escasamente sobrepasan los 20 cm de altura, dispuestos sobre el arco de un acceso que comunica dos cámaras y cercanos al panel de los cartuchos de "pseudoglifos". Las imágenes se acompañan de una escena con dos representaciones antropomorfas en situación de plática, una de las cuales probablemente esté sobre un animal y la otra parece estar de pie con una proporción mayor, otras líneas asociadas no fueron identificadas. La composición y las características de estas representaciones no parecen estar asociadas a lo anteriormente mencionado por lo que no se descarta que correspondan a una época más antigua o bien, que se hayan plasmado como una escena que representa a los españoles sobre caballos, contemporáneamente a las representaciones asociadas a la época colonial.

Otras formas menos sobresalientes pueden identificarse sobrepuestas a escenas antes mencionadas, éstas probablemente son indicadores de camino a visitantes de épocas contemporáneas, tal es el caso de cruces o X (DIAPO 28).

Comparaciones con la cueva de Loltun.

Hasta el momento, las representaciones culturales asociadas a la época Preclásica en la cueva de Loltun, corresponden a un bajorelieve localizado en la entrada Hunacab, cuya imagen representa a un personaje en pos de caminar emergiendo de la cueva, se encuentra ricamente ataviado con elementos bélicos como son una lanza incrustada con lo que aparentan ser navajas de obsidiana (Andrews 1981:40), de ahí que se le denomine "El Guerrero" y además acompañado de una columna de cartuchos de glifos en la parte superior del relieve de los cuales es posible identificar el numeral tres en la parte superior.

Según Proskouriakof (1950), la relación estilística que guarda con otras estelas procedentes de Uaxactún, Xoltun y Abaj Takalik en Guatemala (con un estilo Izapa del preclásico), ha derivado en fechar a "El Guerrero" para el final del periodo Preclásico (337 d.C.). En un análisis comparativo que realizó Antonio Andrews (1981:41-48) se propone que esta representación, se asocia con las deidades del agua y de la lluvia (como el dios Chak) y que además fungió como guardián de la gruta.

En términos de arte rupestre, el relieve de “El Guerrero” es lo que se ha asignado para la parte final del periodo Preclásico, en asociación con cerámica de ofrendas (para ritos de adoración y fuentes de agua virgen) y de almacenamiento y transporte de alimentos y agua, lo que también se ha asignado para los periodos Clásico temprano con un mayor apogeo durante el Clásico tardío en la cueva de Loltun. Otros elementos como muros limitantes, también se han asignado a la época prehispánica sin especificar el periodo cultural. Sin embargo, la pintura rupestre, el arte escultórico (la cabeza y el espeleotema) y las piedras de molienda, continúan sin una asignación cronológica (Millet, Velazquez y Mac Swiney 1978). Por lo mismo, no existe una comparación directa con la evidencia de la cueva de Ho'on ya que hasta el momento no se han reportado grabados en el interior. La presencia de glifos podría relacionarse con la evidencia de la escena zoomorfa asociada con los “pseudoglifos”, que corresponde a una capa de pintura en color negro diferente a los otros diseños elaborados con pintura roja. Se trata de tres cartuchos dispuestos en forma vertical, cuya conservación no permite hacer una lectura. Sin embargo, la posición de los glifos dentro de cartuchos hace suponer que corresponden a representaciones de días (DIAPO 29) (Dalia Paz comunicación personal).

La presencia colonial en la cueva de Ho'on.

La segunda presencia humana en el interior de la cueva de Ho'on que puede ser ubicada cronológicamente, se remonta probablemente a la época colonial. En los ramales Oeste y Suroeste se localiza un aproximado de 60 vasijas entre completas y fragmentadas, así como dos fragmentos de Ollas en la parte del borde y cuello, que se localizan al inicio del túnel que se dirige al Sur en la parte central y sobre la superficie. También se reportaron fragmentos del cuerpo de una jarra localizados antes del andador artificial (que será mencionado más adelante) que probablemente corresponden al segundo cuello registrado (DIAPO 30). Tanto la posición como la ubicación de éstos sugieren que fueron colocados como marcadores de camino.

Las vasijas fueron depositadas en el suelo (DIAPO 30), dentro de áreas inundadas, en lugares donde ahora se observan abundantes espeleotemas en formación lo que indica la constante caída del agua (DIAPO 31) y sobre pedestales formados por la sobreposición de piedras o espeleotemas fragmentados que fueron unidos con argamasa (DIAPO 32-35). En muchas ocasiones se localizan cercanas unas de otras y se asocian con otros elementos petrificados que probablemente correspondan a bateas de madera (DIAPO 36-38).

La posición de las vasijas fue variable, en ocasiones se encuentran incompletas con una parte del cuerpo faltante y en sentido horizontal (DIAPO 39), en lugares donde tienen caída de agua. Las formas generalmente asociadas a esta posición fueron Ollas de base plana, cuerpo globular con grandes asas en el cuerpo, cuello de paredes rectas o ligeramente curvo divergentes y borde engrosado similares a los Cántaros. En ocasiones las ollas fueron rotas y la parte baja del cuerpo con la base fue depositada directamente sobre el suelo (DIAPO 40).

Otra posición fue sobre el suelo o entre estalagmitas asociadas a las ollas, donde se depositaron cazuelas de base plana con cuerpo de paredes curvas y borde plano con agarraderas pequeñas ubicadas cerca del borde.

La gran mayoría de los vestigios presenta fracturas y en ocasiones solo se registró una parte de la vasija en su posición original. Sin embargo, por la cantidad de fragmentos asociados, el tamaño y la relación que presentan en conjunto, es muy probable que estuvieran completas al ser depositadas o con una fractura intencional en la parte del cuerpo como se observa en las ollas depositadas sobre los pedestales.

Otras vasijas generalmente con forma de cazuelas estuvieron muy cercanas a las paredes de la cueva o directamente sobre el suelo en áreas con abundante tierra negra y carbón y en ocasiones con el interior de color negro, como evidencia de quemado (DIAPO 41).

Cronológicamente, las vasijas corresponden a la época del contacto (Uc Gonzalez 2006) para lo que Robert Smith (1971) denominó complejo Chauaca. Las Ollas y cazuelas aunque imitan formas relacionadas con el Clásico tardío y terminal (particularmente con la tradición pizarra), corresponden muy probablemente a lo que tipológicamente se conoce como cerámica colonial, de los grupos Yuncu sin engobe, Sakpokana rojo y Oxcum café.

Sin embargo, cabe señalar que dadas las condiciones de conservación, en donde una gran cantidad de vasijas se encuentra petrificada, no se descarta la posibilidad de que algunas correspondan a una época más antigua.

Algunas de las características tipológicas de dichos grupos según Smith (1971:15) son pasta de textura mediana a burda con desgrasante de calcita gris para el grupo Yuncu sin engobe, cuyas formas generalmente son cazuelas con cuerpo de paredes delgadas y curvas y borde redondeado o biselado ligeramente entrante, ésta misma forma se reporta con vasijas más semejantes a los tecomates. (DIAPO 41)

El grupo Sakpokana rojo presenta una variación en el color de la pasta ya que en ocasiones varía de blanco a rojo claro, su característica principal consiste en presentar una superficie cubierta por un baño de pintura en color rojo claro a oscuro de acabado opaco y áspero al tacto. Además de cazuelas y tecomates, se reportan ollas o jarras con asas diametralmente opuestas en el cuerpo de la vasija. (DIAPO 42)

El grupo Oxcum café, muestra una variación en el color de la pasta de café claro a bayo similar al color del engobe. La composición de la pasta es similar a los grupos Sakpokana rojo y Yuncu sin engobe.

En la cueva de Ho'on, las vasijas del periodo colonial generalmente fueron cazuelas con o sin agarraderas diametralmente opuestas cercanas al borde y Jarras u Cántaros de cuello alto y borde ligeramente evertido o engrosado similar a las *botijas oliveras* (DIAPO 22), algunas con asas diametralmente opuestas en el cuerpo.

En la parte media de la ramificación Oeste-Suroeste de la cueva, fue depositada una Olla fragmentada en posición horizontal, sobre un pedestal elaborado con piedra y fragmentos de espeleotemas. En asociación se localizan otras vasijas y una batea dispuesta sobre la superficie de la cámara. (Ésta mide aproximadamente 80 cm a 1 m de largo por 20 cm de ancho). En asociación con los conjuntos de vasijas también se tienen otros elementos similares a bateas, entre completos y fragmentados, la mayoría de las cuales se encuentran petrificadas, solas o en grupo y sobre los pedestales acompañando a las vasijas.

Al inicio del recorrido, la escena muestra una primera asociación Vasija-Batea, como una invitación a los visitantes para una fiesta en el interior de las amplias cámaras. La ubicación de las siguientes vasijas muy cercanas a la pared, probablemente sugieren que además de la recolección de agua y el cocimiento de alimentos (por aquellas vasijas con evidencia de quemado al interior), probablemente funcionaron para contener antorchas.

Conforme avanza el recorrido, aumenta la cantidad de vasijas dispuestas en un aparente orden, su posición, ubicación y su asociación con otros elementos, sugiere un acontecimiento inusual.

En un interesante trabajo acerca del *Balché*¹¹, Pedro Bracamonte (1999:69) enfatiza que ésta bebida fue y continúa siendo un elemento principal en las celebraciones nativas. Para su preparación se utiliza aguamiel, la corteza del árbol del mismo nombre y agua virgen o *Suhuy ha* que extraían de las cuevas y que remojaran en bateas de madera (como una imagen que él presenta de la comunidad de Tixhualactún, Yucatán), hasta lograr una bebida embriagante llamada *Ts'an balché* que consumían durante las ceremonias.

Fue tal su importancia que se le reconoció como un elemento de resistencia cultural, mencionado tanto en documentos coloniales como en trabajos etnográficos. Algunos ejemplos pueden mencionarse como el caso de un registro de un obispo que realizaba una visita al partido de Valladolid, donde menciona que más de 80 indios acudían a una cueva a venerar ídolos fabricados por ellos mismos, a los que llamaban Dios padre, Dios hijo, Dios espíritu santo y Santa maría, las ceremonias daban inicio bebiendo *Balché*.

Otra interesante alusión acerca del uso del *Balché*, hace referencia a la declaración de un español que alegó haber participado en un ritual donde los fugitivos (así llamaban a los nativos que huían a las montañas para alejarse del régimen español) le perforaron la nariz. Según su declaración no se dio cuenta de lo que le hicieron porque estaba bajo los efectos del *balché*. En la ceremonia los participantes emplearon dos botijas de pitarrilla hecha con corteza de *Balché*.

Estas menciones, parecen estar muy relacionadas con el contexto arqueológico presente en la cueva de Ho'on, aunque sería muy apresurado afirmarlo, tenemos elementos coincidentes que sugieren que en la cueva, se llevó a cabo una ceremonia idolátrica. Tema que en lo sucesivo, será investigado más a fondo, así como la relación que existe con algunas pinturas antropomorfas, para continuar con el registro arqueológico en la cueva del abismo.

Bibliografía

Andrews IV Wyllys E. y Andrews V Wyllys E. 1980. *Excavations of Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Publication 48. Middle American Research Institute. National Geographic Society. Tulane University. New Orleans.

Andrews P. Antonio. 1981. El Guerrero de Loltun: Comentario Analítico. En: *Boletín E.C.A.U.A.D.Y.* Vols 8,9. Nos. 48,49.

¹¹Palabra maya que hace referencia a un árbol con cuya corteza se elabora una bebida embriagante que lleva el mismo nombre. La cual se emplea en los rituales nativos de la Península.

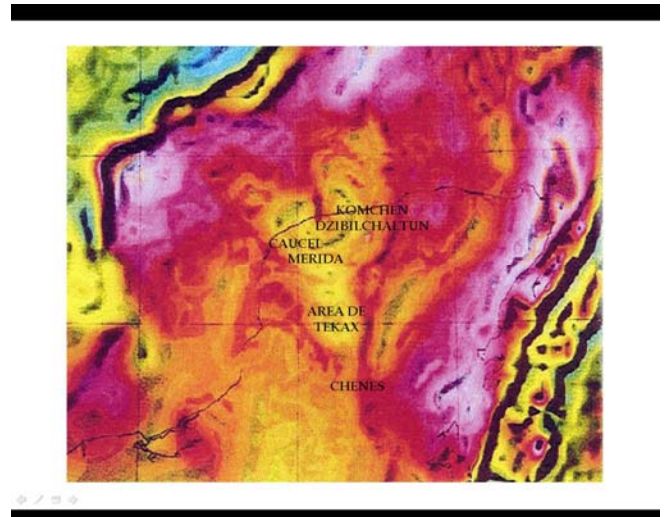
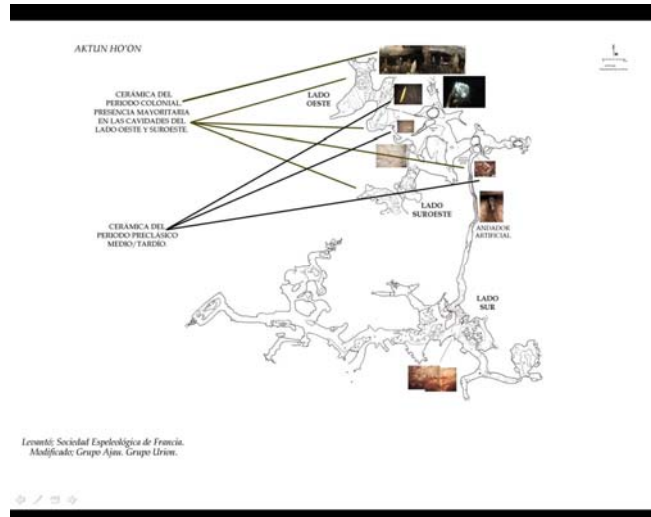
Bracamonte y Sosa, Pedro. 1999. El sagrado Balché. *Arqueología Mexicana*. Vol 7. No.37. CONACULTA-INAH.

Millet, Luis C., Ricardo Velazquez Valades y Roberto Mac Swiney. 1978. Guía de las grutas de Lol Tun, Oxkutzcab, Yucatán. SEP. INAH. México D.F.

Proskouriakof, Tatiana. 1950. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Whashington. Publ 593. Whashington.

Smith, Robert E. 1971. *The Pottery of Mayapan including studies of ceramic material from Uxmal, Kabah, and Chichen Itza*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts, USA.

Uc Gonzalez, Eunice. 2006. Aktun Ho'on la cueva del abismo. En: *Espeleodifusión Tekax*. Gaceta informativa. Fondo Estatal para la Cultura y las Artes.





Cámara con la mayor cantidad de Vasijas. Pintura rupestre al fondo.



Imagen de Mario Novelo



Imagenes de Mario Novelo

Asociación de las vasijas con las Bateas petrificadas



Imágenes de Mario Novelo

VASIJAS EN SU POSICIÓN ORIGINAL

EN ÁREAS CON ABUNDANTE FILTRACIÓN DE AGUA, LO QUE HA OCASIONADO LA FORMACIÓN DE ESPELEOTEMAS.



VASIJAS COLONIALES



CAZUELA CON AGARRADERAS.



CAZUELA CON EVIDENCIA DE QUEMADO.

FONDO DE UNA OLLA PETRIFICADA, ASENTADA SOBRE EL SUELO DE LA CUEVA



Dedicamos este trabajo:

Al Sr. Carlos Ruben Novelo Suaste y
Al Joven Josè Eduardo Ek Montalvo.

Agradecimientos

A la Sociedad Espeleológica de Francia.
Al comité organizador del evento.
A las Arqlgas. Dalia Paz y Fátima Tec.

En especial agradecemos el apoyo de todas las personas,
que contribuyeron para llevar a cabo los recorridos en la cueva.